

El Diario Color, Concepción, 2-XII-1972, p. 3.

702.246

El Pueblo con Neruda

Un día dijo el poeta: "Y ahora perdonémos, señores, que interrumpa el cuento que les estoy contando y me vaya a vivir para siempre con la gente sencilla." La gente sencilla es para él su pueblo, la gran familia de los desposeídos, el conglomerado de quienes vienen librando la lucha por conquistar su verdadera, su más legítima independencia. Para él, gente sencilla es la que, desde las trincheras del trabajo, está librando la gran batalla de un proceso que ha de conducir al país a los niveles humanos que reclama una sociedad más justa.

Desde su alta poesía, lleva los libros y los cantos hasta los muros del terror. "Junto una queja y otra queja, y el esclavo sin voz ni boca, el extendido sufrimiento se hizo nombre, se llamó Pueblo. Proletariado, Sindicato, tuvo persona y apostura."

Llega ahora con un nuevo recargo de gloria. Se le ha dado el permanente trayecto por los largos y anchos caminos de la cultura universal, donde su presencia tiene la permanente fuerza de un mensaje de esta tierra a la que dio su canto. Una tierra pequeña, trazada apenas por un fino lápiz en la geografía de este continente estremado y vibrante, joven e impetuoso. Una tierra pequeña, pero que alza su voz con sonoridad inmensa a través del canto de hijos bien nacidos en ella, a través de una rebelde posición contra el atropello de la prepotencia imperialista y de la ignominiosa explotación de la oligarquía nativa. Saben, donde quiera que Neruda se halle, donde quiera que la breve palabra Chile te oiga, que aquí, entre la cordillera andina y el mar Pacífico, se está desarrollando un proceso sin precedentes en la historia de las naciones que han vivido sometidas al vasallaje foráneo. Y nos conocen, Y, aún ante la distorsión de la realidad que afecta los intereses mezquinos del capitalismo internacional que exige la mentira y el odio, nos ubican como uno de los ejemplos más serenos entre las naciones que quieren vivir en paz, en libertad y en plenitud de sus indiscutibles derechos.

Neruda ha sido encarnación en su tarea de difundir por el mundo la verdad de Chile, como es su sencilla gente, cual es el camino por el que está enlazando el pueblo, tras tantos y tantas años de persecución sangrienta y pertinaz. Hijo del pueblo él mismo. Lo ha dicho: "Yo tendría unos diez años, pero ya era poeta. No escribía versos, pero me atraían los pájaros, los escarabajos, los huevitos de perdiz. Mi padre murió en Temuco, porque era hombre de otros tiempos. Allí está enterrado en uno de los cementerios más lluviosos del mundo. Fue mil agricultor, mediocre obrero del dique de Talcahuano, pero buen temoviano. Mi padre fue dueño de un campo. Mi madre con-



distinguir, en la noche, entre los otros trenes, el tren de mi padre que llegaba o salía de la estación de Temuco.

"Su identificación con los que sufren es la identificación del poeta con su pueblo, afirma Guillermo Dorier. Y subraya estos versos: "Sánchez, Reyes, Ramírez, Ruiz, Álvarez/ Estos nombres son como los cementos de Chile/ El pueblo es el cemento de la patria/ Todos pasan y todos/ me dicen algo/ y cuántas cosas hacen/ cortan maderas/ suben kilos eléctricos/ amasan hasta tarde en la noche/ el pan de cada día/ con una lanza de hierro/ perforan las entrañas de la tierra/ y convierten el hierro/ en cerraduras/ suben al cielo y llevan, cartas sulcadas, versos/ en cada puerta/ hay alguien/ hace alguno/ o me espera la que amo/ y yo paso y las cosas/ me piden que las cante/ yo no tengo tiempo/ debo pensar en todo/ debo volver a casa, pasar por el Partido, que puedo hacer/ todo me pide/ que hable/ todo me pide que cante y cante siempre."

A este cantar maravilloso, a este canto popular, a este eterno enardecido del territorio humano de su raza, a este Embajador que viene de enarbolar la bandera de los trabajadores de la mina tantas veces cantados por él, a este ciudadano benemérito que acusó en París a los piratas de la Kennecott, el pueblo le rendirá, el martes próximo, en una reunión donde estará presente lo más puro del alma de Chile, un homenaje grandioso. No es porque la Academia Sueca le haya confiado tardíamente el Premio Nobel. No es porque haya publicado otros y otros libros. No es porque el compañero albañil, el compañero estudiante, el compañero campesino, el compañero de la industria textil estén asombrados por sus triunfos. Será un abrazo más, vini, caluroso, tierno, a quien ha dado su vida para que muchas vidas tengan su más auténtico sentido.

El pueblo con Neruda [artículo] A.B.

Libros y documentos

AUTORÍA

A. B.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El pueblo con Neruda [artículo] A.B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile